

LA REVISTA DE LA **UNIVERSIDAD NACIONAL DE**
SAN MARTIN 



El renacimiento de
PÍO COLLIVADINO

65 CARRERAS

21 años
de la **UNSAM**

19 MIL
ESTUDIANTES

8

INGENIERÍAS

71 POSGRADOS

10 MIL
EGRESADOS

UNSAM.EDU.AR

DOCENTES-
INVESTIGADORES

6000

15 SEDES



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

La Revista de la UNSAM es una publicación
gratuita de la Universidad Nacional de San Martín.
Año 2 / Nº 5, septiembre de 2013.

AUTORIDADES

Rector: Carlos Ruta

Vicerrector: Daniel Di Gregorio

Secretaría de Coordinación

General: Carlos Greco

Secretaría Legal y Técnica: Héctor Mazzei

Secretaría de Relaciones

Institucionales: Ana Castellani

Secretaría de Consejo Superior:

Agustín Pieroni

Secretaría Administrativa: Héctor Fernández

Secretaría Académica: Alexandre Roig

Secretaría de Investigación: Aníbal Gattone

Secretaría de Innovación

y Transferencia Tecnológica: Diego Hurtado

Secretaría de Extensión Universitaria:

María Pía Vallarino

Secretaría de Planificación:

Maximiliano Schwerdtfeger

Secretaría de la Unidad de Vinculación

Productiva Sustentable: Hugo Nielson

Sumario

3 EDITORIAL

5 ENTREVISTA A CARLOS FRASCH

8 EL RENACIMIENTO DE PÍO COLLIVADINO

14 ENTREVISTA A GIUSEPPE DUSO

16 15 AÑOS DEL CEDINCI

18 POSTALES DE LA UNSAM

20 CRUZANDO FRONTERAS

24 CONFERENCIA DE MANUEL CASTELLS

26 PARQUE ESCULTÓRICO

28 PROYECTO FONARSEC: NANOARCILLAS

GERENCIA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Directora: Josefina Giglio

Editora: Paula Bistagnino

Editor online: Mariano Man

Redacción: Dolores Caviglia, Camila Flynn,

María Clyde Cerignale, Lucas Guinart,

Sofía Sobolewski, Alejandro Zamponi

Corrección: Dolores Caviglia

Diseño: Estudio Massolo

Fotografía: Pablo Carrera Oser, Alejandro Zamponi, archivo.

Impresión: La Stampa Impresores S.R.L.

Tel. (0221) 4532855

jorge@lastampaimpresores.com.ar

Propietario: UNSAM / ISSN 2250 – 5199

Domicilio legal: Yapeyú 2068, San Martín (B1650HMK),

Provincia de Buenos Aires

(5411) 40061500

Contacto redacción: unsam.comunicacion@gmail.com

www.unsam.edu.ar

Está permitida la reproducción total o parcial de esta
publicación, siempre que se cite la fuente.

LA LEGÍTIMA PERTENENCIA

En marzo de 1846 Søren Kierkegaard escribe y publica un texto de singular posteridad, *La época presente*. De la historia de su recepción pueden entresacarse imágenes diversas y contrapuestas de su propio perfil conceptual o de su significado histórico. Sabemos que algunos pensadores, por razones y circunstancias distintas, esbozaron imágenes sombrías de Kierkegaard. Sin embargo, autores como Karl Jaspers, Carl Schmitt y Theodor Haecker, entre otros, recibieron, leyeron y comentaron con entusiasmo el breve texto de Kierkegaard. Fueron parte de un vasto círculo de lectores que, desde Husserl y Wittgenstein hasta Lukács y Adorno, han dado testimonio de su lectura durante las primeras décadas del siglo XX. *La época presente* constituyó para muchos de ellos, como afirmaba Karl Jaspers en 1931, “la primera crítica acabada de su sociedad, distinguiéndose por su seriedad de todas las precedentes... Su crítica es la primera que oímos como una crítica también para nuestro tiempo; es como si hubiese sido escrita ayer”. Y más allá del estereotipo que veía en Kierkegaard un autor refugiado en la interioridad, su obra influyó y dejó huellas en corrientes intelectuales que estaban envueltas del modo más encarnizado en las batallas no sólo intelectuales, sino políticas y religiosas del siglo XX.

Las comparaciones inmediatas o los paralelos irreflexivos siempre resultan en imágenes que trasuntan la misma superficialidad que ejercen. De todas formas, el esfuerzo por repensar los ejes sobre los que se articula la crítica cultural que elaborara Kierkegaard siempre puede resultar sugerente o provocador de nuevas miradas. No deja de sorprender el hilo conductor que vincula algunos de los nudos sobre los que piensa el autor danés: para Kierkegaard su tiempo “es la época de la publicidad, la época de los misceláneos anuncios: no sucede nada y sin embargo hay publicidad inmediata”. Ello se enraíza en las fuentes de un período que estaba caracterizado para él como una “época desapasionada”, una época sin “acontecimientos ni pasión integrada”, un tiempo que pretende consumir sensatez pero construida de vacilaciones, de astucia infantil, de cálculos indolentes. “La aventura del entusiasmo” cede su lugar de esta forma a una sensatez que simula ir hasta el límite más extremo del peligro sin siquiera rozarlo. Entonces, resulta que “se han transformado las tareas en una actuación irreal y la realidad en un teatro”, por ello, finalmente, “todo se ha convertido en una dramática broma”. El otro costado de tal situación consiste, para Kierkegaard, en la mutación que convierte o reduce al ciudadano en mero público. “El ciudadano ya no es parte... sino tan sólo espectador”. Por público se entiende aquí ese “fantasma”, ese “verdadero maestro de la nivelación” al que la prensa ayuda a construir. Su posibilidad se funda no en menor medida en la ausencia de lo común, de un bien común compartido que construya comunidad: “Sólo cuando se carece de una fuerte vida comunal que dé cuerpo a la concreción, entonces la prensa creará este público abstracto, compuesto de individuos insustanciales que jamás se unen o podrán ser unidos en la simultaneidad de una situación u organización y que, sin embargo, se sostienen como un todo”. Esa totalidad resulta

alienante y destructiva para cada individuo, pues la nivelación se vuelve “un deseo decadente”, la “decadencia de una época desapasionada” en la que “cada vez más individuos aspirarán a ser nada”.

En el ascenso hacia el “descubrimiento del espíritu” que signa la historia de la Grecia antigua, tal como relatara magistralmente Bruno Snell al momento en que se incoa una fuerte reflexión sobre la idea y la experiencia de la “virtud”, el poeta Tirteo destacaba como único valor el “de la valentía de quien lucha por su país”. En este esfuerzo por formarse una idea clara y unívoca de la virtud, la unilateralidad de sus expresiones se explica por la experiencia que le antecede. En esa época se consolida una comunidad que impone al individuo las más altas exigencias. Ella es lo único verdaderamente duradero. Por ello se pide a sus hombres y mujeres, a sus ciudadanos, una contribución que es, por sobre todo, el esfuerzo espiritual de “hacer grande el carácter”. En esa misma sintonía Jonófanos tampoco apreciaba las virtudes habitualmente valoradas por los griegos de su tiempo, sino que veía en la “sabiduría” la virtud suprema, “la alegría de la ciudad”, pues ella consiste en el ejercicio y la maduración de los criterios que disciernen sobre lo que funda o destruye el “bien común”, como lo llamaba Tirteo.

La disonancia entre ambas imágenes, la que elabora Kierkegaard al describir su tiempo y la que perfilan Tirteo y Jenófanos, pone en evidencia los desafíos impuestos al intentar construir “lo común”, aquello que pueda amalgamar una comunidad. Sin obviar todos los matices que esta consideración requeriría, una razón de esa disonancia puede que estribe en lo que el mismo Kierkegaard señalaba al definir su tiempo como una época desapasionada en comparación con la época de las grandes y buenas acciones, un tiempo ido: “La época de los héroes ha pasado”. Decepcionado, pero convencido del valor y la potencia de la verdad, declaraba provocativamente: “... No queda ningún héroe, ningún amante, ningún pensador, ningún caballero de la fe, nadie magnánimo, ningún desesperado que valide estas cosas por haberlas vivido en forma primitiva”. Y no es que Kierkegaard fuera ciego a los esfuerzos personales o grupales de muchos de sus coetáneos, sino que batallaba contra las



imágenes, las influencias sobre “una asamblea” al servicio de esa nivelación que “ahoga y frena”; ese motor de la apatía de quienes no tienen raíces, de quienes han aceptado ser reducidos a la abstracta “opinión pública”, sin nada común sustancial. Aquellos para quienes “las tareas existenciales de la vida han perdido el interés de la realidad” y por ello no pueden madurar ninguna decisión carecen de la potencia de una comunidad propia; han consentido ser arrancados de su “legítima pertenencia poética”.

Carlos Ruta
Rector

Alberto Carlos Frasch

“NUESTRA CIENCIA DEBE SER COMPETITIVA Y ORIGINAL”

EL DECANO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIOTECNOLÓGICAS (IIB-INTECH) RECIBIÓ POR SEGUNDA VEZ EL DIPLOMA AL MÉRITO OTORGADO POR LA FUNDACIÓN KONEX COMO UNO DE LOS CIENTÍFICOS MÁS DESTACADOS DE LA DÉCADA 2003-2012. EN ESTA NOTA, REFLEXIONA SOBRE LA VOCACIÓN DEL INVESTIGADOR Y LA RELACIÓN ENTRE LAS INSTITUCIONES CIENTÍFICAS, EL PODER Y EL RESTO DE LA SOCIEDAD.

POR MARCELO RODRÍGUEZ - Fotos: Pablo Carrera Oser.

Alberto Carlos Frasch dirige el Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IIB) de la UNSAM desde hace 15 años, cuando junto al doctor Ugalde decidió fundarlo a partir del desprendimiento de la ex Fundación Campomar. Poco después se fusionó con el INTECH de Chascomús, formando el actual IIB-INTECH. A su carrera no le faltaron reconocimientos, dentro y fuera del país: la admisión como miembro (*Foreign Associated*) de la Academia Nacional de Ciencias

estadounidense (NAS) desde 2006, la Beca Guggenheim (2001) y la membresía en el Howard Hughes Medical Institute por tres períodos consecutivos son ejemplos que bastan para marcar un perfil. En mayo pasado el jurado de la Fundación Konex le adjudicó el *Diploma al Mérito en Ciencia y Tecnología 2013* por una destacada tarea en Microbiología, Bacteriología y Virología. Recibió el galardón junto a quienes, según el prestigioso jurado de la fundación, han sido los otros cien científicos



más destacados de la década 2003-2012: “Es una satisfacción particular, un reconocimiento de la gente de mi propio país al esfuerzo hecho durante años –expresó–. Los investigadores, en el fondo, necesitamos reconocimientos al igual que cualquier otra persona”.

-También lo había recibido en la edición anterior.

-Sí, en 2003. En aquel momento la actividad de nuestro equipo de trabajo había hecho una contribución razonable a la enfermedad de Chagas, en particular sobre la biología del *Trypanosoma cruzi*, y las moléculas involucradas en los mecanismos de invasión del organismo y evasión del sistema inmune en el huésped mamífero. Se sabía que esas moléculas debían existir, pero no cuáles eran ni cómo estaban organizadas, ni cómo funcionaban. Ahora, en 2013, también nos reconocen por nuestro trabajo de investigación, porque profundizamos mucho más en el conocimiento de cuáles de estas moléculas pueden ser blanco para quimioterapias y desarrollar los primeros inhibidores capaces de evitar la infección en el mamífero. No son tratamientos, pero sientan bases acerca de los caminos para encontrar

El IIB-INTECH es uno de los once institutos de la UNSAM. Creado en alianza con el CONICET, nació de la fusión del Instituto de Investigaciones Biotecnológicas, con sede en el Campus Miguelete, y el Instituto Tecnológico de Chascomús (INTECH). Su misión es brindar educación de excelencia y generar conocimientos básicos y aplicados para las áreas de salud, agropecuaria e industrial. Dedicado a la formación e investigación científica en bioquímica, biología molecular, biología celular, neurobiología, microbiología e inmunología -entre otras disciplinas-, en los últimos años ha logrado reconocimiento internacional a partir de descubrimientos y desarrollos. Entre muchas otras investigaciones específicas y multidisciplinarias, se destaca la clonación de Rosita ISA, la primera vaca transgénica que produce leche con propiedades similares a la humana, el hallazgo de un tipo de células del sistema inmune que puede controlar ciertas inflamaciones como la artritis reumatoidea, el desarrollo de una nueva vacuna contra la brucelosis bovina, biosensores portátiles para diagnosticar enfermedades como el Mal de Chagas y brucelosis (NANOPOC) y un nuevo sistema diagnóstico para el Síndrome Urémico-Hemolítico en niños.

En el IIB-INTECH se dictan la Licenciatura en Biotecnología, la Ingeniería en Agrobiotecnología -única en el país- y se forman recursos humanos de posgrado en el Doctorado en Biología Molecular y Biotecnología.

tratamiento, y hay gente en el mundo trabajando con esto, que es en definitiva lo que nos interesa.

-¿Cómo fue su “pase” a la gestión?

-Dirijo el Instituto desde su fundación, y a partir de entonces empecé a interiorizarme sobre cómo es y cómo debe ser un instituto de investigación, y a planearlo. Conocí muchos centros en el mundo, y sé cómo funcionan y cuáles son sus necesidades reales. Hoy la investigación requiere de dinero, es imprescindible. Y es universal: no hay investigación que uno realice exclusivamente en función local; la utiliza todo el mundo y por lo tanto uno tiene que tener todos los instrumentos para poder competir y realizar descubrimientos de utilidad e interés para todos, aun cuando uno investigue problemas locales. Uno va aplicando los modelos que conoce a las necesidades e intereses locales. No copiar, sino adaptar: usar lo que uno ve bien y descartar lo que es imposible.

-¿Cómo entra en este esquema la idea del “bien público” al que la ciencia debería contribuir?

-La investigación científica es esencialmente guiada por intereses individuales, y se encamina al servicio de lo que la gente necesita o requiere. Pero también existe la posibilidad (y de esto hay ejemplos en el mundo) de que un país necesite algo y recurra a sus investigadores, que tal vez no estén trabajando en temas relacionados, pero que son expertos en determinada área. La infraestructura en investigación es lo que da a un país capacidad para solucionar problemas.

-¿Y está preparado para eso el sistema científico?

-Lo que hay que hacer es buena ciencia. Este instituto está capacitado para hacer muy buena ciencia en el área de enfermedades infecciosas, en el área agrícola-ganadera, en algunas áreas ambientales, y eso debe estar al servicio de las necesidades. Eso no quiere decir que nuestra investigación esté exclusivamente ligada a la necesidad del país, sino que debe ser competitiva en cuanto a cantidad, calidad y originalidad. En algún momento puede ser que el país necesite solucionar algún problema. En los 80 en Estados Unidos había una gran cantidad de gente investigando sobre virus, cuando de pronto apareció uno del que nadie sabía nada. El Gobierno decidió poner millones y millones de dólares, tomó a sus investigadores, y así es como hoy se sabe muchísimo más sobre el sida y sobre cómo tratarlo, que lo que se sabe sobre muchas otras enfermedades conocidas desde antes.

-Y el poder político en la Argentina, ¿está habituado a recurrir a la comunidad científica?

-Eso depende de los individuos: las paredes no piensan, no razonan. Los ministerios y este instituto, por sí mismos, tampoco. Lo único capaz de razonar es lo que tenemos adentro, y no siempre [risas], hacemos lo posible. Yo creo que en general esa conciencia existe, pero hay que tener mucho cuidado en el equilibrio entre lo que uno puede y lo que uno debe hacer. El poder político debe saber que cuenta con eso y en muchos casos eso se ha utilizado de manera correcta.

Creo que en la Argentina no hemos llegado a la adultez en cuanto a la relación político-científico-empresarial y ese es un problema difícil en todo el mundo. Nos falta muchísimo para que los políticos se puedan acercar a los científicos sin temor a que les digan la verdad. En ciencia uno puede equivocarse las veces que quiera, pero no mentir, debe decir las cosas como son. Y para la política muchas veces es difícil recibir las cosas como son. Igualmente hay temas en los que se está consultando más a los investigadores. El Ministerio de Ciencia y Tecnología y el CONICET, cuando tienen problemas importantes que resolver, generan áreas programáticas porque creen necesario desarrollarlas.

-En algún momento habló de “competir”.

¿Qué significa eso en el marco de la investigación científica?

-Competir significa hacer investigación original, de avanzada, tener el mejor grupo de investigadores que puedan avanzar sobre lo que ya conocemos, para que pueda ser aplicada o utilizada, y no repetir lo que ya se conoce. Para avanzar tenemos que saber qué se ha hecho en cada una de las áreas y lograr investigaciones. La investigación es competitiva, los investigadores somos competitivos y hay que aceptarlo, aunque quizá no sea lo que yo me imagino para el futuro.

-¿Necesita moderar esa competencia entre científicos desde su lugar de director?

-Sí, eso es fascinante. Ese instinto de competir es innato en el ser humano, no sólo en la investigación, y uno debe lograr que todos los individuos trabajen conjuntamente. No sólo los investigadores: en las sedes de San Martín y Chascomús hay unas 300 personas, de las cuales entre 30 y 35 son investigadores, pero hay 80 becarios, más la gente de administración, de mantenimiento y soporte... Uno desde la gestión no piensa en los individuos, sino en que todos vayan empujando en la misma dirección, y en dar una oportunidad a aquellos que son más brillantes y más originales en sus desarrollos.

-La participación del capital privado siempre ha generado reticencia en las universidades públicas. ¿Qué lugar se le da en el IIB-INTECH?

-Siempre consideré que un instituto debe tener tres componentes: investigación básica, transferencia de esos conocimientos generados a través de los expertos en cada área y desarrollo tecnológico. Nunca logramos desarrollar la innovación tecnológica como lo hicimos con la ciencia y la docencia. En los últimos años hemos conformado un grupo que se dedica exclusivamente a eso, pensando en contactarse con la empresa y generar desarrollos propios que eventualmente terminen en una empresa. Es un desafío interesante para la gestión, porque una institución con buena capacidad de investigación tiene que contribuir también al desarrollo de la empresa. Así se hicieron la vaca transgénica –“Rosita-ISA”–, clonada con proteínas humanas para dar leche “humanizada”, o nuevos sistemas de diagnóstico, pero la participación del capital privado todavía es muy minoritaria en relación con los aportes del Estado.

EL ESTRÉS Y LA EXPRESIÓN DE LOS GENES: UNA INVESTIGACIÓN DEL IIB PUBLICADA EN EPIGENETICS

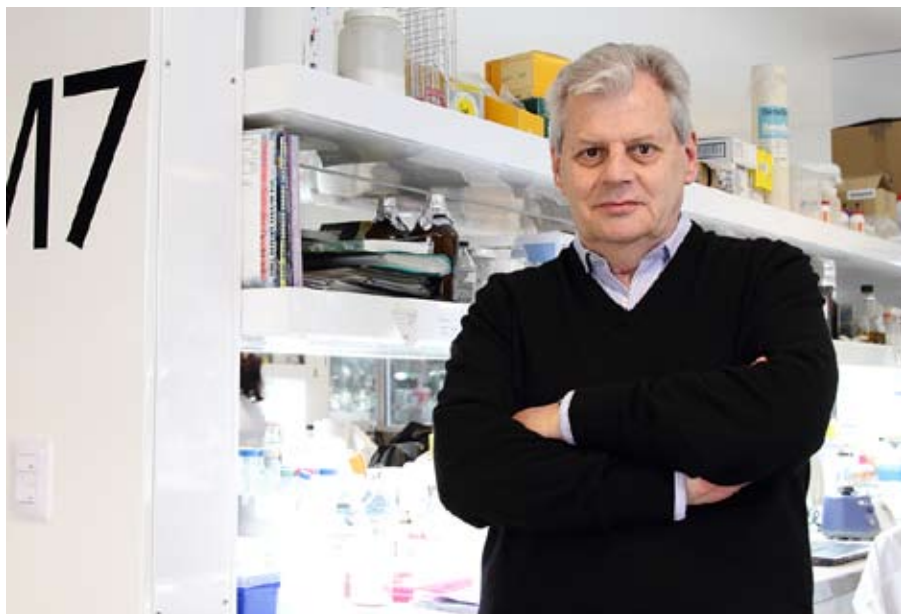
La secuenciación del genoma humano abrió un nuevo horizonte de investigación conocido como epigenómica. Este campo indaga cómo agentes externos o internos, sin cambiar la secuencia del ADN, afectan la expresión de los genes. Un equipo de la UNSAM dirigido por la doctora Marcela Brocco e integrado por Carlos Frasch estudia cómo el estrés que sufre una madre durante el embarazo puede influir en la expresión genética de su hijo, aumentando la probabilidad de que en el futuro derive en depresión o tendencia al abuso de drogas. Los resultados fueron publicados por la prestigiosa revista especializada *Epigenetics*.

-¿Tuvo que dejar el laboratorio para pasar a dirigir un instituto?

-No. He tenido la suerte de colaborar con mucha gente más joven con la que discuto y hablo constantemente y así sigo haciendo ciencia, aunque ya sin tubos ni pipetas en mis manos.

-¿Cuál es su ambición como científico?

-La ambición del científico (y me ha pasado varias veces) es descubrir algo y tener la emoción de ser la primera persona en el mundo que lo ve. Todavía sigue siendo mi gran ambición, pero a los 64 años mi mayor ambición es que estos dos institutos que formamos con Rodolfo Ugalde y Juan José Cazzulo (director del Laboratorio de Bioquímica de Parásitos) continúen con la tarea de formación de recursos humanos en ciencia y tecnología en biología. ///



EL RENACIMIENTO DE

Pío Collivadino

SIETE DÉCADAS DESPUÉS DE SU ÚLTIMA PINCELADA, EL LEGADO DEL "ARTISTA DE BARRACAS" VOLVIÓ A BRILLAR. UN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL (IIPC-TAREA) Y DE LA MAESTRÍA EN HISTORIA DEL ARTE ARGENTINO Y LATINOAMERICANO DEL IDAES TRABAJÓ DURANTE CASI SEIS AÑOS PARA RECUPERAR MÁS DE CIEN OBRAS PICTÓRICAS Y ALREDEDOR DE CINCO MIL PIEZAS DE ARCHIVO DEL PRIMER PAISAJISTA DE BUENOS AIRES.

POR CAMILA FLYNN - Fotos: Gentileza IIPC-TAREA / Pablo Carrera Oser.





“LA HORA DEL ALMUERZO”

Con este cuadro Collivadino ganó la medalla de Oro en la Bienal de Venecia de 1903. La escena costumbrista debe su potencia al tratamiento naturalista de los gestos, la ropa y el ambiente de trabajo.



El color, la luz, la textura y los materiales de una época, la historia de un país, la situación del autor, el contexto de producción de su arte, único e irrepetible. Restaurar la obra de un artista es adentrarse en un trabajo tan apasionado como metódico, en donde las habilidades físicas y los saberes científicos se entremezclan con altas dosis de paciencia, al servicio de una tarea minuciosa, rayana en la obsesión: son horas, semanas, días y hasta meses dedicados a una sola pieza o fragmento. Intervenir ese objeto mágico con el mayor cuidado; recuperar, sin dejar huellas, su estado original a pesar de los agujeros, la humedad, la polución, los ataques orgánicos, el arrastre del tiempo. Interpretar además la intencionalidad o el mensaje de la obra, más allá de su valor material. Todo esto abarca el arte de la restauración: la reconstrucción invisible de un legado que habla de la humanidad, porque es vehículo de la memoria colectiva. “Los criterios de restauración son reflejo de la época en que fueron formulados”, dice Néstor Barrio, decano del Instituto de Investigaciones sobre el Patrimonio Cultural (IIPC-TAREA). “El restaurador contemporáneo cuenta con instrumentos superiores a los que había cincuenta años atrás, y los recursos para estudiar la técnica y los materiales empleados son mucho más sofisticados. Por otro lado, ahora sabemos que el trabajo interdisciplinario es fundamental, porque suma los saberes de la ciencia, la estética y la historia del arte”.

En 2008 el IIPC recibió en su taller de Barracas más de cinco mil piezas originales (entre obras y material de archivo) pertenecientes al Museo Pío Collivadino, cedido en 1984 a la Universidad

Nacional de Lomas de Zamora por la familia del artista. Tras la firma de un convenio, las piezas del museo se trasladaron a la sede del IIPC, donde fueron recibidas por un equipo de especialistas a cargo de Laura Malosetti Costa, directora de la Maestría en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES). “Las piezas que llegaron a nuestro taller eran las que estaban en el estudio de Collivadino al momento de su muerte”, explica la historiadora del arte. “La mayoría eran bocetos de obras mayores, dibujos y estudios preparatorios que digitalizamos y microfilmamos para inaugurar un archivo que en el futuro permitirá conocer mejor nuestra historia y entender otras facetas de este artista notable”.

Fruto de un trabajo que duró casi seis años, la confección del Archivo Collivadino y la organización de la muestra en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) “Collivadino, Buenos Aires en construcción” (*ver recuadro*) dan cuenta de los avances realizados en el marco de los proyectos financiados por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y el CONICET: “Materiales, técnicas e imagen en Buenos Aires entre fines del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial” y “Modernidad y Academia en Buenos Aires entre el Centenario y la Segunda Guerra Mundial”, a través de los cuales la UNSAM pudo analizar, restaurar y catalogar el legado de uno de los artistas argentinos más importantes del siglo XX. “El objetivo de estos dos proyectos es investigar e intervenir la colección del Museo Pío Collivadino, compuesta por su archivo de correspondencia (foto-

grafías, postales, bocetos y dibujos) más algunas piezas de la obra propiamente dicha (óleos, acuarelas, grabados y aguafuertes). Hubo dos grandes etapas; la primera, financiada con un Proyecto de Investigación Plurianual (PIP) del CONICET, en la que participaron veinte especialistas, comenzó en 2009 y fue para el papel. Para su catalogación nos asesoramos con el Archivo General de la Nación, tras lo cual elaboramos una ficha modelo que ahora aplicamos a nuestra base de datos”, explica Malosetti Costa, quien también curó la muestra del MNBA. Dos años después se inició el segundo proyecto, destinado a la investigación en restauración de pintura y la compra de materiales para el enmarcado y la organización de la exposición, objetivo último del trabajo financiado con un PICT de la Agencia Nacional de Promoción Científica. “El funcionamiento de estos dos grupos ha sido sumamente rico e implicó reuniones semanales, discusión de resultados, comparación de datos y presentaciones periódicas de avances”.

Diagnóstico y restauración

El conjunto total de las piezas restauradas se dividió en tres grandes grupos: documentos visuales (dibujos, pinturas, grabados), documentos impresos (revistas, libros) y documentos de archivo (postales, correspondencias y manuscritos). Nora Altrudi, una de las investigadoras principales del proyecto, cuenta: “Cada archivo tiene sus propias características. Las acuarelas estaban mojadas en los bordes y el archivo general presentaba deterioro por la baja calidad del papel, que en esa época se hacía con pasta mecánica. Los dibujos realizados con tintas ferrogálicas también nos trajeron problemas, por tratarse de materiales que con el tiempo se deterio-

Barrio y Malosetti en el taller de Barracas, a pocas horas de embalar las obras de Collivadino, ya restauradas.

ran. Recuperar estas cuatrocientas piezas requirió un trabajo de investigación, diagnóstico e intervención muy delicado”.

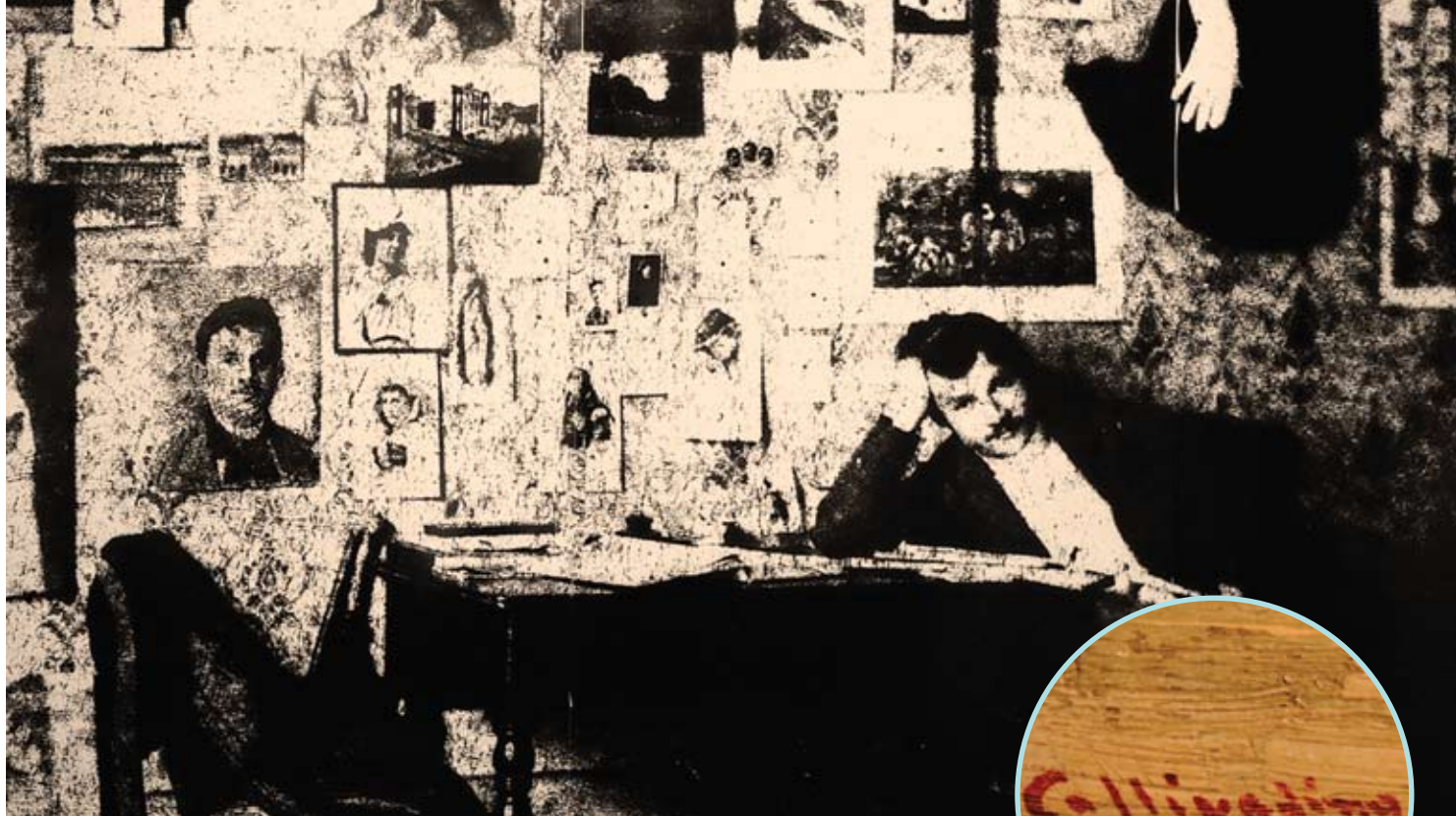
De acuerdo con las nociones básicas de reversibilidad y mínima intervención –criterios actuales para la restauración y conservación de bienes patrimoniales–, Altrudi cuenta: “Muchos de los bocetos llegaron muy deteriorados, hechos sobre papel de calco de baja calidad. En los peores casos de conservación, la tinta se había comido el papel y tenía agujeros”. Cada una de estas piezas se limpió con pinceletas y goma plástica molida; las partes dañadas se repararon con papel ‘Japón’ teñido–un

‘COLLIVADINO, BUENOS AIRES EN CONSTRUCCIÓN’, LA MUESTRA EN BELLAS ARTES

La colección del Museo ‘Pío Collivadino’ intervenida por especialistas del IIPC-TAREA llegó al Museo Nacional de Bellas Artes. Con el auspicio de la Secretaría de Cultura de la Nación y curaduría de Laura Malosetti Costa, la exposición ‘Collivadino, Buenos Aires en construcción’ es la mayor que se haya hecho del artista hasta la fecha, tras la gran Exposición Homenaje organizada por la Academia Nacional de Bellas Artes al año de su muerte, en 1946.

El catálogo prologado por el secretario de Cultura, Jorge Coscia, y la directora del MNBA, Marcela Cardillo, acompañó la muestra, con la inclusión de un dossier elaborado por Néstor Barrio y miembros del equipo de restauradores e investigadores, además de los ensayos de las especialistas Marta Penhos, María Bjerg, Claudia Shmidt, Verónica Tell, Catalina Fara y Malosetti Costa, quien cuenta: “Mi tarea como curadora fue tratar de decidir qué mostrar. En términos de impacto, para que una exposición resulte efectiva tiene que haber un concepto. Lo que yo propongo es que el núcleo duro de la obra de Collivadino está en el paisaje urbano. Sabemos que la mirada paisajística aparece con la distancia. Collivadino se aleja de Buenos Aires en un momento de mucho cambio y vuelve con la mirada de un gringo al lugar donde nació, extrañada y amorosa a un mismo tiempo. Y entonces pinta los arrabales, los bordes de la ciudad opulenta, las calles todavía de barro, los faroles a gas, el impacto de la electrificación, los márgenes de la ciudad, desde un lugar nuevo”.





Retrato de Collivadino en su estudio de Banfield, hacia 1900.

papel extrafino y muy resistente, elaborado con fibras vegetales- y engrudo o almidón de trigo. “Lo que hicimos fue frenar el proceso de deterioro, estabilizar el total de la colección. A cada pieza también le agregamos guardas de conservación. En cuanto al archivo, las cinco mil piezas que recibimos entre cartas, postales y bocetos, fueron limpiadas, aplanadas, reparadas y, en algunos casos, intervenidas con acciones de restauración más intensivas”.

Los grabados requirieron un trabajo aún mayor. La museóloga Cecilia Jorge, encargada del trabajo de limpieza de los enmarcados, revela que algunas superficies demandaron lavados para la remoción de manchas; otras, devastación mecánica con bisturí para remover capas de algunos soportes secundarios (liberación de la obra de adhesivos y tensiones); y que también encontraron ataques biológicos o insectaciones. Otro problema grave fue el de la intervención humana: “Llegaron enmarcados con adhesivos sintéticos, que requirieron de solventes muy agresivos para ser removidos”.

Para el trabajo con los óleos se llevó a cabo un estudio y caracterización de los materiales utilizados por el artista. Sobre esta etapa, Barrio especifica: “Llegaron 102 piezas, en su mayoría cartones. El desafío de trabajar este soporte es muy interesante, sobre todo porque no encontramos antecedentes ni bibliografía sobre cómo tratar cartón. Investigamos las fibras del material, los tipos de cartón que había en el mercado de esa época, tomamos muestras de la sucesión de las capas, radiografías, reflectografías. Aproximaciones que nos permitieron tener un conocimiento mucho más integrado de la obra de Collivadino, además de

EL PINTOR DE LOS FAROLES

Acorde con las preocupaciones sociales de la pintura italiana en la que se formó, Pío Collivadino (1869-1945)

reprodujo los escenarios de la modernidad desde un lugar atípico. En el marco del debate sobre la independencia de un “arte nacional”, en sus óleos y grabados expresó los contrastes entre lo viejo y lo nuevo, registrando los cambios espaciales de una Buenos Aires que, hacia 1900, enfrentaba la cuestión de la homogeneización social y la integración de las distintas corrientes inmigratorias. Hijo de lombardos, Collivadino creció en un conventillo de Barracas y forjó su oficio de artista junto a su padre trabajando en la carpintería familiar “El Ancla”, que llegó a ser la más importante del país. Entre 1890 y 1906 estudió en Roma, Italia, donde se especializó en pintura mural. De regreso a la Argentina, Collivadino plasmó en sus obras los cambios acelerados de una Buenos Aires por ese entonces transfigurada. “Fue el primer paisajista urbano de la Ciudad de Buenos Aires”, explica Laura Malosetti Costa, autora de *Collivadino*, el libro más completo sobre el artista y su obra que se haya editado en Argentina. “El hecho de ser hijo de carpinteros y de no tener esta idea tan estereotipada de la distancia entre las bellas artes y el arte decorativo o mecánico fue una impronta muy rica en su obra. Pintor al óleo, escenógrafo, ilustrador, grabador, decorador de arte efímero. Fue el primer retratista de la ciudad: la miró de un modo estético, aunque no necesariamente celebratorio”.

Como director de la Academia Nacional de Bellas Artes abrió los talleres de grabado y escenografía, donde se formaron Miguel Carlos Victorica, Lino Enea Spilimbergo, Raquel Forner y Héctor Basaldúa, entre otros. También introdujo en el país la técnica del aguafuerte. “Era un hombre que enseñaba técnica y cuya ‘cocina’ fue, por esto mismo, trascendente: tenemos cartas de Cándido Portinari pidiéndole la receta para secar rápido un fresco, por ejemplo”. Fundador del grupo “Nexus” junto a Fernando Fader, Carlos Ripamonte, Alberto María Rossi, Justo Lynch, Cesáreo Bernaldo de Quirós, Rogelio Yrurtia y Arturo Dresco -artistas modernos interesados en un arte nacional representativo-, estuvo a cargo de la decoración de los desfiles de carnaval de Plaza de Mayo y fue el primer argentino en participar en la Bienal de Venecia. “En este sentido, el estudio que hicimos tiene una importancia que va más allá de la figura del artista”.

EL DETALLE DE LA PINCELADA

Dueño de una técnica refinada y un estilo por momentos puntillista, Collivadino también dominaba el empaste.



hacer una contribución interesante a la materialidad de estos objetos”. La tarea de identificación directa de las fibras y los pigmentos a través de la observación microscópica mediante luz transmitida, polarizada o tinción, permitió fijar la fecha de realización de algunas obras que no estaban datadas. “Cuando se restaura una

serie hay que poner el ojo en la totalidad del conjunto, para que se vea armónico. Esto probablemente sea una de las cosas más difíciles de hacer en restauración, pero creo que lo conseguimos”, se enorgullece Barrio.

En cuanto al procesamiento de imágenes, Daniel Saulino, especialista en tecnología educativa, señala que la relación entre el papel y la escritura o el contenido es clave.

“Trabajamos con un procesador de imágenes de origen holandés que involucra dos grandes campos de imagen: el infrarrojo, que sirve para

analizar dibujos y textos subyacentes a la pintura, y el ultravioleta, que excita el papel mediante efectos de fluorescencia y permite visualizar los agentes de deterioro”.



INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL (IIPC)

Considerado como uno de los centros de restauración más importantes de América Latina, el IIPC-TAREA de la Universidad Nacional de San Martín sigue una tradición interdisciplinaria que conecta los saberes de distintas ramas de la historia, el arte y la ciencia. Producto de un acuerdo celebrado en 1987 entre la Academia Nacional de Bellas Artes y la Fundación Antorchas, desde su integración en 2004 a la UNSAM –que ganó el concurso internacional que le adjudicó el proyecto–, el Instituto ya lleva restauradas alrededor de 200 obras. Entre las más destacadas figuran la serie de las doce Sibilas de la Parroquia de San Pedro G. Telmo, el cuadro *Los Chacareros* de Antonio Berni, varios óleos sobre tela de Benito Quinquela Martín y Ángel Della Valle, los lienzos italianos del presbiterio de la Iglesia de San Ignacio, el gran lienzo *Cruce del Río Paraná* de la Casa de Gobierno de la provincia de Entre Ríos, numerosas piezas pictóricas procedentes del Museo Histórico Provincial “Julio Marc” y del Museo de Arte Español “Enrique Larreta”, la colección Furt, el telón centenario del teatro El Círculo de Rosario, *Las lunetas* de las Galerías Pacífico y los documentos del siglo XVII del Archivo General de la Nación. Uno de sus más grandes desafíos se presentó en 2008, con la

puesta en valor de *Ejercicio Plástico*, el extraordinario mural creado en 1933 por el mexicano David Alfaro Siqueiros y los argentinos Antonio Berni, Juan Carlos Castagnino y Lino Enea Spilimbergo. El proyecto, que finalizó en 2010, fue llevado adelante por un equipo argentino-mexicano dedicado a la restauración, la investigación científica, el estudio histórico de las fuentes, el corpus documental y el emplazamiento final en el Museo del Bicentenario, ubicado en Casa Rosada.

“Para nosotros el IIPC-TAREA es una de las perlas de la Universidad”, dice Carlos Ruta, rector de la UNSAM. “Es un referente en problemas de patrimonio para todo el país, un centro de derivación y atención al servicio del resto de los centros nacionales de restauración”.

El IIPC también funciona como un lugar de formación de posgrado, con una oferta académica que incluye una Especialización y una Maestría en Conservación-Restauración de Bienes Culturales. El espacio cuenta además con una colección muy completa de las muestras analizadas (pigmentos, telas, cartones, maderas) e importantes archivos historiográficos, confeccionados durante cada proyecto de restauración. “Como institución pública, nos importa mucho



Guardado: el arte de conservar

Cómo cuidar la obra después del trabajo de estabilización y restauración es otra parte importante del proceso. “Poder acceder al archivo de un artista no tiene precio. Si está bien armado, es de una riqueza inagotable: permite nuevas aproximaciones historiográficas y habilita tanto la discusión teórica como el acceso a la cocina del artista. Es crucial porque produce nuevo conocimiento y fomenta la investigación”, dice Malosetti Costa.

Aptos para la preservación a largo plazo de las piezas, el IIPC diseñó una serie de contenedores especiales para el archivo fotográfico. “Dos de los productos más originales fueron una carpetilla y un álbum con cuadernillos individuales. Estos diseños permitirán a los futuros investigadores acceder a cada una de las fotos sin necesidad de tocarlas”, explica María Ángela Silvetti, profesora nacional de Bellas Artes e integrante del equipo de especialistas. Atenta al destino de las piezas, Artrudi enfatiza: “Consideramos que la capacitación del usuario es fundamental, porque el taller del IIPC no es reserva de patrimonio. Las obras llegan, se estabilizan o restauran y después vuelven a sus propietarios. En este sentido, todo proyecto de intervención de un archivo o colección bibliográfica va acompañado de una capacitación al usuario y de unas recomendaciones acerca de las condiciones medioambientales. De nada sirve la intervención de un bien si después vuelve a un medio que no le es favorable”. ///

**BUENOS AIRES
QUE SURGE (c. 1920)**
Óleo que retrata el
cambio en la fisonomía
de la ciudad.

comunicar que invertir en investigación y conservación de bienes culturales es algo que vale la pena”, expresa Néstor Barrio, decano del IIPC, quien agrega que hoy se está construyendo en el Campus Miguelete un edificio destinado al Instituto, con una superficie y equipamiento superiores a los que tiene ahora. La Maestría en Historia del Arte Argentino y Latinoamericano, que forma parte de la oferta de posgrado del IDAES de la UNSAM, mantiene estrechos vínculos con el IIPC tanto en el desarrollo de proyectos interdisciplinarios compartidos como en las tareas de formación profesional y académica.



Especialistas del IIPC-TAREA en plena tarea: delicadeza y precisión, milímetro a milímetro.

Guiseppe Duso

“LAS CATEGORÍAS POLÍTICAS DE LA MODERNIDAD HOY NO DAN CUENTA DE LA REALIDAD”

EL PENSADOR ITALIANO VISITÓ LA ARGENTINA COMO PROFESOR INVITADO DEL PROGRAMA DE INVESTIGACIONES EN HISTORIA CONCEPTUAL DE LA ESCUELA DE HUMANIDADES. EN ESTA ENTREVISTA, CONVERSA CON EL DOCTOR CLAUDIO INGERFLOM, DIRECTOR DE ESE PROGRAMA Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS ESLAVOS Y CHINOS (CEMECH).

POR CLAUDIO INGERFLOM - Foto: Agencia Télam.

—¿Qué significa trabajar la filosofía política y la historia política y social en clave histórico conceptual?

—Antes que nada significa tener, desde el inicio de una investigación, una clara conciencia crítica sobre el significado de las palabras y de los conceptos que utilizamos regular y espontáneamente, aun cuando nos parezcan universales y eternos. Significa tener

en cuenta que nuestros conceptos tienen una génesis histórica determinada, que pertenecen a la modernidad europea y que, por lo tanto, el pasado que se sitúa más allá de la modernidad no puede ser comprendido con los conceptos vehiculados por nuestro vocabulario contemporáneo. En el terreno de la Historia, esto ha sido bien fundamentado en la obra de Otto Brunner y de Reinhart Koselleck.

DUSO.
Profesor de Filosofía Política en la Universidad de Padua y director del Centro Interuniversitario de Investigación sobre el Léxico Político y Jurídico Europeo.



–Así formulada, la tarea de la Historia Conceptual parece evidente y sin embargo es una línea de investigación que comenzó a difundirse en los años 70.

– Por eso estamos en presencia de un masivo uso no crítico de los conceptos, que conduce por un lado a malinterpretar las fuentes históricas antiguas, transformándolas en meros antecedentes de la modernidad política, como si ésta hubiese sido el único devenir posible y, por otra parte, constatamos una usual ausencia de interrogación crítica sobre los conceptos modernos, entendidos como universales y como valores indiscutibles. El aporte de la Historia Conceptual es precisamente poner en el centro la interrogación sobre la historicidad de los conceptos, sus orígenes, sus lógicas, sus aporías y sus límites. Constatamos hoy que estos conceptos no dan cuenta de la realidad política.

– ¿Cuándo comenzaste a trabajar la historia de la filosofía política en clave histórico conceptual?

–Al principio de mi carrera me interesaba la filosofía especulativa, la teoría en sí. En cuanto a la praxis política, eran los 70, militaba en la izquierda del sindicato universitario. Un hito fue el debate entre Bobbio y Negri sobre si había o no una teoría del Estado en el marxismo. Se constituyó entonces un grupo de investigación. En 1980 hubo un coloquio famoso –estábamos preocupados por lo que podía haber más allá del Estado – sobre la obra de Schmitt, con Miglio, Cacciari, Galli, Schiera, Tronti, Marramao. Habermas reaccionó muy críticamente contra el coloquio en un largo artículo contra los intelectuales de la izquierda italiana que nos interesamos en Schmitt.

–¿Cuál fue la lógica del pasaje del debate Bobbio–Negri a Carl Schmitt?

–A través de la interrogación *¿cómo pensar el Estado?* Schmitt ofrece instrumentos para captar la realidad del Estado, para pensar desde los fundamentos los conceptos clave del Estado llamado moderno: soberanía y representación. Nuestra especificidad en Padua fue situar juntos a Otto Brunner y a Schmitt. Ignorando el aporte de Brunner, ciertos autores aplican las ideas de Schmitt a la historia de lo político en general, desde siempre. Brunner lo impide porque es quien ha mejor explicado que semejante aplicación pierde de vista la conciencia historio–conceptual, es decir, por ejemplo, que la famosa pareja amigo-enemigo de Schmitt pertenece a la política moderna. No se trata de ver en la obra de Schmitt un realismo político o la sacralización del decisionismo, sino una radical comprensión de los conceptos de la política moderna. Aquí se abre una posibilidad para afrontar con y *más allá* de Schmitt las aporías de esos conceptos. Pero asociando a Brunner.

–Schmitt es una figura conflictiva, ligada al nazismo...

–Reconocer su compromiso con el nazismo no anula lo que su pensamiento ofrece como comprensión de la naturaleza del Estado y de lo político: durante el período de Weimar, quien mejor entendió que en la representación moderna no hay pluralidad sino una fuerte unidad fue Schmitt. Para todos, la forma moderna, institucional, de la política aparece como marcada por la racionalidad

jurídica. Schmitt afirma en cambio que una forma debe ser “formada”: la forma estatal de la política necesita categorías como decisión, acción y otras, que van más allá de lo que es meramente jurídico, pero que permiten que se asiente una situación jurídica estable. Como jurista, Schmitt permite entonces interrogar los fundamentos del pensamiento jurídico y del Estado moderno con una definición que podríamos llamar existencial de la soberanía, a través de la famosa frase «Soberano es aquel que decide sobre el Estado de excepción».

–Decías antes que los conceptos modernos no dan cuenta de la realidad.

–Tomemos el concepto de representación política democrática. Por un lado, el mandato que recibe el representante no es vinculante; por otro lado, en sociedades heterogéneas existen importantes grupos no representados (inmigrantes, minorías de género y otras). El resultado es que el «representado» desaparece en el «representante». Tanto en las constituciones modernas como en el sentido común, las elecciones y la representación política son entendidas como los medios que permiten la participación política de los ciudadanos. Pero el voto autoriza solamente a los representantes a actuar políticamente. El ciudadano no posee una dimensión política. Los partidos políticos, que tendrían que jugar el rol de intermediarios entre representados y representantes, son hoy meras asociaciones con fines electorales. Además, contra la letra de la constitución, intentan que sus parlamentarios voten como lo decide el partido. El mandato libre se vuelve así vinculante, pero no con el representado, sino con el partido.

–De esta constatación surge tu idea de un nuevo federalismo.

–Claro, se trata de pensar que paradójicamente la función democrática, que supone que el poder Legislativo y el Ejecutivo representan a todo el pueblo, vuelve políticamente inactivos a los ciudadanos. El problema no es la legitimidad del gobierno, sino su relación con los gobernados. Estos quieren siempre contar políticamente pero para ello deben ser entendidos no como individuos aislados, sino agrupados, expresando exigencias, necesidades, competencias, voluntad política. El federalismo al que tiendo comporta una tentativa de pensar a los ciudadanos desde la constitución como políticamente activos, superando la separación entre sociedad y estado que se halla en los fundamentos de las constituciones modernas. Es necesario repensar el orden político de forma tal que lo políticamente más relevante sea la acción de los gobernados y que el gobierno no sea dominio. Hay que replantear igualmente y de manera contundente la cuestión de la justicia, no permitir que se la reduzca a la racionalidad formal de la democracia, según la cual justo es obedecer a las leyes, puesto que han sido hechas para todos. Más allá de esta racionalidad formal, la cuestión de la justicia es hoy la cuestión fundamental si se piensa que el bienestar de los países ricos es pagado por las poblaciones que se mueren de hambre. Federalismo significa comprender lo que es común entre sujetos que son diferentes, en una escala nacional pero también mundial o sea países, culturas y religiones diversas. ///

15 años del CeDInCI

DONDE VIVE LA CULTURA DE IZQUIERDAS

FUNDADO EN 1998 A PARTIR DEL ARCHIVO Y LA BIBLIOTECA PERSONAL DEL HISTORIADOR HORACIO TARCUS, ES EL MAYOR CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DE LA CULTURA DE IZQUIERDAS EN AMÉRICA LATINA: ATESORA 85 MIL LIBROS Y FOLLETOS, TRES MIL COLECCIONES DE REVISTAS CULTURALES NACIONALES E INTERNACIONALES, CUATRO MIL PERIÓDICOS Y REVISTAS POLÍTICAS Y 60 FONDOS DE ARCHIVO DE INTELLECTUALES ARGENTINOS, ENTRE ELLOS EL DE JOSÉ INGENIEROS. UN RECORRIDO POR SUS RINCONES Y CURIOSIDADES.

POR PAULA BISTAGNINO - Fotos: Pablo Carrera Oser / Gentileza CeDInCI.

Horacio Tarcus saca dos hojas perfectamente dobladas del bolsillo del pantalón; escritas en ambas carillas. Sea en Buenos Aires, en Amsterdam, en México o en Rusia, por donde sea que vaya, las dos hojitas viajan con él. Es la lista de libros, revistas y periódicos que faltan en su colección. Así, haciendo un trabajo obsesivo y detallado, buscando entre cajones de liquidaciones y ofertas de ferias, librerías, locales de antigüedades o colec-

cionistas particulares, día a día enriquece el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI), que este año cumple 15 años de historia formal, pero que en realidad empezó a crearse sin objetivo conocido hace más de 40, poco antes del comienzo de la dictadura militar, cuando él era un estudiante de Historia y empezó a juntar “papeles” en su casa. “Tuve una especie de sentimiento benjaminiano de que había algo que iba a arrasarse con una memoria y entonces sentí la necesidad de conservarla y salvarla”, explica en su oficina, rodeado de algunos cientos de los miles de libros y documentos que hoy forman el CeDInCI; en una casona del barrio de Flores en la que ya no cabe un estante más: en bibliotecas y estanterías, del piso al techo, y hasta sobre los marcos de las puertas; sobre escaleras, en placares y muebles acomodados como un “tetris” sin dejar espacios en blanco; conservados en cajas y bolsas especialmente tratadas para evitar la humedad y la acidez; con la dedicación y el trabajo de quince personas que comparten la pasión de Tarcus.

“El milagro argentino”

Tulio Halperín Dongui dice que el CeDInCI es “un milagro argentino”. Y lo es: logró sobrevivir a crisis, avatares, tiempo, manos diversas y herencias en juego. Así ha llegado hoy a atesorar 80.000 libros y folletos, 1.800 colecciones de revistas culturales



argentinas y 1.200 internacionales, casi 4.000 títulos de periódicos y revistas políticas argentinas y extranjeras, 60 fondos de archivo de intelectuales y políticos argentinos, además de miles de fotografías, volantes, afiches, boletines, suplementos y distintos objetos; muchos de ellos únicos y casi todos inhallables. El centro incluye biblioteca, hemeroteca y archivo. Allí se dedican a la preservación, conservación, catalogación y difusión del material, que abarca las producciones políticas y culturales de las izquierdas desde sus orígenes en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad. Aunque el eje con el que nació y alrededor del cual se construyó es la cultura de izquierdas, el acervo actual del CeDInCI incluye publicaciones anarquistas, socialistas, comunistas, trotskistas, de la “nueva izquierda”, radicales, peronistas, democristianas, liberales, conservadoras y nacionalistas. Los documentos cubren una variedad de temas y lo hacen tanto desde espacios partidarios como independientes: políticos, gremiales, intelectuales, artísticos, estudiantiles, de género, de derechos humanos, etc. “Acá vinieron y vienen investigadores argentinos y del exterior. Es un lugar de referencia obligado para quien investigue estos temas. Y todos ellos, como lo tuve que hacer yo y casi todos los colegas de mi generación, antes de la existencia del CeDInCI, tenían que ir a ver esto mismo a Ámsterdam, que es donde existe el mayor archivo de anarquismo y prensa obrera del mundo”, cuenta Tarcus. Hoy, gracias a un convenio, aquel material también está disponible en el país a través del CeDInCI. Sus colecciones conservan piezas únicas, desde rarísimos periódicos obreros del siglo XIX hasta revistas de proyección continental como la chilena *Babel*, la colombiana *Eco*, la habanera *Orígenes* o la mítica *Marcha* de Montevideo, además de miles de cartas,



borradores, apuntes, libros de viajes que testimonian todo el siglo XX de la mano de intelectuales, escritores y artistas, desde José Ingenieros hasta el recientemente fallecido José Szabón. En el primer caso, por la decisión de sus herederos motivada por la obsesión de Tarcus; en el segundo, por deseo y voluntad del propio Szabón, que conocía y valoraba la labor del CeDInCI. Para guardar y conservar su obra, de unos 10 mil volúmenes, tuvieron que alquilar un departamento a tres cuadras de la casona de Flores y, también, llenarlo de estanterías. “Los 15 años de historia y trabajo nos han generado un reconocimiento en cuanto a la responsabilidad y el cuidado con el que conservamos todas estas piezas, que son invaluables. Y la unión estratégica con la UNSAM nos da un respaldo institucional que no sólo nos permite tener la garantía de la continuidad del trabajo de la gente que forma el equipo y que, por años, puso su tiempo y esfuerzo *ad honorem*; sino que además nos enmarca en una estructura que sin duda sobrevivirá al tiempo. Porque como con todo, nunca es bueno que las cosas dependan de una persona o un pequeño grupo. Hoy tengo la certeza de que todo esto me sobrevivirá y seguirá creciendo. Y esa tranquilidad es invaluable”, dice Tarcus, ansioso por la mudanza al flamante edificio que la UNSAM está

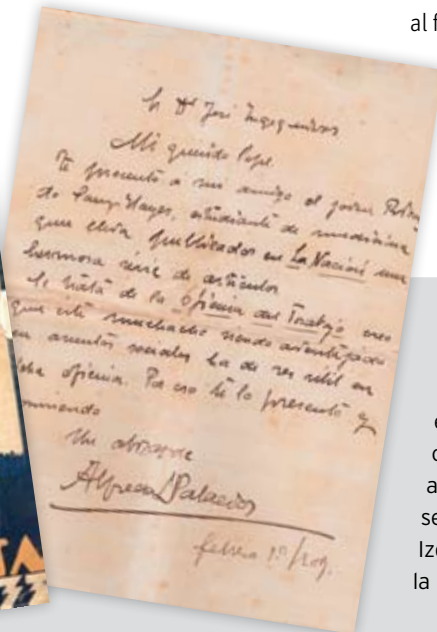
Todo el material de archivo del CeDInCI puede ser consultado -con cita previa- en Beltrán 125, CABA.

Leer más en www.cedinci.org

poniendo en valor en Bartolomé Mitre y Sánchez de Bustamante, CABA. “Ahí podremos reunir todo el CeDInCI en un solo lugar y eso es una gran noticia para nosotros”, concluye. ///

UN TESORO INVALUABLE

Entre los documentos únicos que se pueden encontrar, están el archivo personal de José Ingenieros y miles de revistas y periódicos obreros de los siglos XIX y XX.



MUESTRAS, CONFERENCIAS Y JORNADAS

A lo largo de todo el año, los bibliotecarios, archivistas e investigadores que conforman el equipo del CeDInCI celebran sus 15 años de historia con diversas actividades abiertas al público. Además, el 13, 14 y 15 de noviembre se realizarán las VII Jornadas de Historias de las Izquierdas CeDInCI / UNSAM “La correspondencia en la historia política e intelectual latinoamericana”.

POSTALES DE LA UNSAM



PATCH ADAMS

El médico estadounidense, activista social y fundador del Instituto Gesundheit!, estuvo en el Campus y dio la conferencia "El arte, un puente hacia el amor".



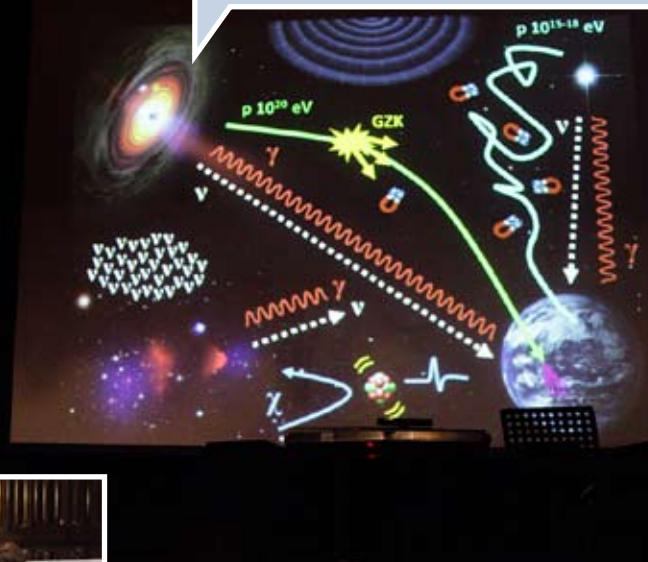
TRASIEGOS

La Compañía de Titiriteros presentó su nueva puesta en el Teatro El Cubo, un montaje escénico interdisciplinario basado en el libro de poemas de Carlos Ruta.



ASTROPARTÍCULAS

El astrofísico alemán Johannes Blümer, científico principal del Observatorio de Rayos Cósmicos Pierre Auger y director del Instituto de Tecnología de Karlsruhe, fue reconocido como *doctor honoris causa* y dio una clase magistral que convocó a alumnos, docentes e investigadores.



BECA PNK

El licenciado en Economía y magíster en Gestión de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, Germán Alejandro Linzer, ganó la tercera edición de la Beca Presidente Néstor Kirchner 2013-2014. El rector Carlos Ruta y el presidente de The New School University, David E. Van Zandt, le entregaron el galardón junto a los embajadores argentinos en Portugal, Jorge Agüello, y en los Estados Unidos, Cecilia Nahón. Los otros dos ganadores fueron la colombiana María Villa y el brasileño Fernando Kleiman.



CORTE SUPREMA

La UNSAM participó como *amicus curiae* en la audiencia pública sobre la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual convocada por la Corte Suprema de Justicia. El rector Carlos Ruta presentó ante los magistrados un trabajo interdisciplinario realizado por especialistas de la Universidad centrado en el artículo 45, que establece limitaciones a la concentración de licencias a fin de garantizar los principios de diversidad, pluralidad y respeto por lo local.

#LEÉ. El Programa Lectura Mundi lanzó una iniciativa para acercar los libros a los jóvenes: talleres de poesía, narrativa y lectura, un encuentro mensual en donde la música se suma a las letras, y una publicación quincenal para sorprenderse con historias clásicas y no tanto.



VISITA

El jurista español Baltasar Garzón estuvo en la Universidad por primera vez para recibir el título de *doctor honoris causa*. "El reconocimiento de la UNSAM me compromete a no bajar los brazos", dijo durante su conferencia en el Teatro Tornavía.



DÍA DEL NIÑO

Un centenar de chicos de las escuelas y barrios de San Martín festejaron con una jornada de música, juegos, deportes y arte en el Campus Miguelete.

CUATRO PREMIOS PARA LA EPYG

La Escuela de Política y Gobierno fue premiada en el Congreso Nacional de Ciencia Política. Gabriela Almaraz, estudiante del Doctorado en Ciencia Política, fue galardonada con el Premio Guillermo O'Donnell a las investigaciones en Política Comparada; Sabrina Ajmechet, investigadora del Centro de Historia Política y auxiliar docente, ganó el premio Carlos Floria por su trabajo *El sufragio universal: del individuo racional a la mujer trabajadora*; Facundo Cruz, estudiante de la Maestría en Análisis, Derecho y Gestión Electoral, recibió el premio SAAP-GIPSAL al mejor trabajo de investigación sobre Partidos y Sistemas de Partidos en América Latina, y su compañero de posgrado, Aníbal Germán Torres, fue uno de los dos ganadores del Premio SAAP a las investigaciones sobre instituciones políticas.

Programa Internacional de Movilidad Estudiantil

CRUZANDO FRONTERAS

EL SISTEMA DE BECAS DE LA UNIVERSIDAD PERMITE A LOS ALUMNOS CURSAR PARTE DE SUS CARRERAS EN INSTITUCIONES DE AMÉRICA Y EUROPA, Y ABRE LAS PUERTAS PARA LOS JÓVENES EXTRANJEROS QUE QUIEREN HACER SU EXPERIENCIA EN LA ARGENTINA.

POR DOLORES CAVIGLIA - Fotos: Alejandro Zamponi / Archivo.



Hay alemanes, mexicanos, españoles, noruegos, colombianos, franceses y chilenos. También hay una marroquí y una checa. En total son más de 40 alumnos de entre 18 y 25 años. Hace apenas días que llegaron a la Argentina. Están sentados alrededor de una mesa circular del Teatro Tornavía y escuchan en silencio a Agustina, a Nahuel, a Ayelén y a Jazmín, estudiantes de la UNSAM que en breve partirán hacia otros países para cursar materias de sus carreras y que les describen cómo es la Universidad; para que se vayan haciendo una idea, para que sepan dónde están, para que la aprovechen al máximo: familiar, personal, encantadora, responsable, contenedora, cómoda, amable. Todos ellos forman parte del Programa Internacional de Movilidad Estudiantil (PIME). Creado en 2008 por la Gerencia de Relaciones Internacionales, desde entonces, ya becó a casi treinta alumnos y recibió a más de doscientos noventa de todas partes del mundo. Nació con el objetivo de instalar la cultura de la internacionalización de las aulas, que los alumnos viajen al exterior para avanzar en sus carreras y promocionar la enseñanza y la investigación que se hace acá; de insertar a la Universidad en el ámbito regional e internacional, y de abrir sus puertas a estudiantes de academias y casas de altos estudios de países de todo el mundo, para que conozcan cómo es estudiar en una universidad pública argentina, y compartan sus realidades, sus saberes y sus experiencias en el aula con los estudiantes UNSAM. “El PIME es un programa que implica un proceso, tanto cultural como institucional, es un modo de poner en el

aula la dimensión internacional. Son muchas las universidades que tienen programas de movilidad, pero nosotros lo concebimos desde las variables individuales de todos los involucrados: alumnos, docentes y personal de la Universidad. Intentamos construir una cosmovisión. Estoy segura que el día de mañana algunos de todos los estudiantes que participaron del programa van a ser grandes profesionales y tendrán incorporada a sus vidas esta experiencia”, asegura Valeria Pattacini, gerenta de Relaciones Institucionales.

La estadía de los alumnos UNSAM en el extranjero es de seis meses, los estudiantes internacionales pueden cursar hasta dos cuatrimestres en la Argentina. Durante ese período, no sólo entablan lazos académicos con compañeros y profesores, y arman una agenda de especialistas que puede servirles en el futuro, sino también un grupo de amigos: “Les encanta conocer lugares: Iguazú, el noroeste y el sur son los destinos más elegidos, porque no sólo quieren viajar como turistas, sino como profesionales de las ciencias que estudian, para conocer otras culturas. Además, disfrutan del espacio en la gran ciudad; casi siempre el primer impacto es la gran diferencia respecto de sus ciudades natales. Claro que también les gustan mucho las salidas nocturnas, la oferta de espectáculos, el fútbol, el asado, las empanadas, el dulce de leche. Esto sintetiza la experiencia del intercambio, el entrelazamiento de las variables académica e intercultural que implica”, cuenta Susana Rizzi, responsable de Convenios y Movilidad.



ENCUENTRO.

Los alumnos de la UNSAM a punto de viajar se reunieron en el Campus con los extranjeros recién llegados.



A PUNTO DE PARTIR

“Me encontré con mi amiga María cuando me vine a anotar a la carrera; ella estaba a punto de entregar los papeles necesarios a la Gerencia de Relaciones Internacionales para aplicar a la beca y estudiar un cuatrimestre en el exterior. Dos meses después, me contó que había sido seleccionada. Desde entonces no lo dudé, quería seguir sus pasos. Ahora soy yo la que viaja: me voy a cursar materias en la Universidad Autónoma de México. En este viaje quiero crecer académicamente, aprender mucho

porque la antropología mexicana en América Latina es un exponente; mi idea es justamente hacer materias que en la Argentina no existen para luego volver y compartir esos conocimientos. Así que pretendo enriquecerme en ese sentido y también personalmente: aprender a moverme sola en un país que no conozco, estar abierta a conocer gente, otra cultura”.

Carolina Calcagno, estudiante de tercer año de Antropología de la UNSAM.



EL VALOR DE LA PALABRA

“A finales de diciembre de 2011, alrededor de las fiestas, tuve la gran noticia de haber sido uno de los alumnos seleccionados para viajar a estudiar al exterior. Yo había elegido la Universidad de Santiago de Compostela (USC) porque era la que contaba con la mejor oferta académica orientada a mi interés. Llegué a España con mucha emoción, lista para comenzar a vivir nuevas experiencias, hacer grandes amigos y colegas. Y noté muchas diferencias respecto de la UNSAM, una universidad que vi crecer de cerca, que me hizo sentir siempre en casa. En la USC el alumno es evaluado principalmente por su producción escrita. Además, noté que el transcurso normal de una clase es bastante monológico, con la palabra del profesor, siempre, y que la opinión del alumno no es tan valorada como en nuestra universidad”.

Brenda Érica Zenobi, estudiante de Filosofía de la UNSAM becada en España.



COSTUMBRES ARGENTINAS

“Hace seis años, unos amigos que habían venido a Argentina me dieron de probar mate y desde entonces no me desprendo del termo. Ni bien llegué al país, compré mi equipo de mate y mucha yerba, porque en el DF es carísima. Además, mis abuelos fueron unos de los primeros en bailar tango en México, por los años 20 y 30, entonces empecé a tener noción de Gardel, de Piazzola desde muy chico. Más tarde, me conecté con la política y aparecieron los nombres de Perón, de Evita, y el mate. Esa es una de las razones por las que decidí venir; además la Argentina me gusta porque ha vivido muchos procesos políticos, económicos, sociales muy fuertes, que han hecho a su sociedad activa, cosa que en México no se ve”.

Rodrigo Arturo Hernández Santos estudia Comunicación en la Universidad Autónoma Metropolitana de México y cursará materias de Comunicación Audiovisual en la UNSAM.



UNA PORTEÑA DE MÉXICO

“La universidad pública es un espacio para crecer, para disentir, para nutrirnos en el día a día, para aprender y comprender que el mundo y la vida abarcan una infinidad de universos. En la UNSAM yo conocí otro universo, otra manera de mirar a mi alrededor, de mirarme a mí misma. Me voy feliz porque me esforcé, porque pude cumplir con cada objetivo que me propuse, pero también porque conocí a personas que ahora son amigos, que estuvieron conmigo siempre, que me apoyaron y caminaron junto a mí. Sé que no voy a olvidar esta universidad, que nació al fervor de la descentralización de las grandes universidades, cuyos muros y forma dan cuenta de los restos de una playa ferroviaria; tampoco las mañanas frías, viendo las hojas de los árboles caer en el Edificio Corona del Tornavía, mi favorito, ni la biblioteca, ese espacio de mesas alargadas y ambiente a media luz, con sus libros llenos de historia argentina. Ahora puedo decir que soy súper porteña: me gustan las facturas, cocino empanadas, me encanta salir y caminar con el aire frío y húmedo. Recordaré con nostalgia los paseos en tren y el diario que recibía gratuito en la estación de subte; nunca podré desprenderme de ese pregonar en las mañanas en el tren: *cortado, café, cortado, café*”.

Yadira Monserrat Córdoba López, estudiante mexicana de Sociología.



ALINE

MÁS ALLÁ DE LA GENERAL PAZ

“En Europa, en general la Antropología estudia a ‘los otros’. Mi intención era irme a un país que normalmente se toma como ‘objeto de estudio’; para vivir, observar y experimentar la ciencia. Por eso es que disfruté muchísimo estudiar en la UNSAM. Me encantó el Campus Miguelete, poder ver la provincia y poder salir del centro para conocer la realidad más allá de la General Paz. Me encantaron las clases pequeñas y vivas, los profesores maravillosos y sobre todo el cuidado personal. Me encantaron las discusiones en las clases y los textos de los

estudios argentinos porque podía entrar a otra cosmovisión y a otro estilo de hacer antropología. Además, pude ver y vivir lo que se describe en la vida cotidiana, los cartoneros en la calle o la villa 31 que veía cada vez que tomaba el tren a San Martín. Me sentí más cerca de la realidad antropológica. Aline Von Altizen. Nació en Suiza y estudió en Sudáfrica y China.

UN NUEVO MODELO EDUCATIVO

“Encontré un nuevo modelo educativo. En mi universidad francesa, la prioridad es dada al profesor, cuya clase representa la mayor parte de la enseñanza. En la Argentina, buena parte del tiempo de estudio es dedicado a la lectura de textos, lo que generó en mí dos efectos muy positivos: se pueden conocer muchos más autores y enfrentarse directamente con sus pensamientos; y el tiempo de clase puede dedicarse al diálogo, dado que los alumnos ya conocen el tema del día. Es una apertura muy grande hacia una dimensión participativa de los estudiantes y la enseñanza del debate.

Además, pocas veces vi a una universidad con un proyecto social tan fuerte como la UNSAM que, fuera de todo elitismo, intenta dar oportunidades a los jóvenes que viven en un barrio que se enfrenta con condiciones de vida a veces humildes”.

Félix Gay, del Instituto de Estudios Políticos de Lyon. Estuvo un año en Argentina y cursó dos cuatrimestres en la Escuela de Política y Gobierno.



FÉLIX

BUENOS AIRES, OTRO MUNDO

“Buenos Aires no se parece a Europa; es un otro mundo a 11.000 kilómetros de distancia, donde los edificios de estilo europeo no bastan para olvidar que la demora y la empanada forman parte de la identidad. Es un conjunto de calles rectas que nunca duerme. Es un vendedor del subte que divinizó al matrimonio Perón. Es el fantasma de San Martín que aplaude un tango bailado con un socio de Boca y un hincha de River. Es un taxista manejando las 24 horas soñando con ver un día a Maradona, vestido con la camiseta albiceleste, tomando un maté en el suelo de las Malvinas. Estudiar en la UNSAM significó para mí no sólo encarar un nuevo proyecto

profesional y adquirir conocimientos, sino integrarme a una comunidad, cambiar mi marco de vida hasta pasar a ser, de extranjero perdido, a un porteño francés”.

Nicolas Raspe. Compañero de Félix Gay en el Instituto de Estudios Políticos de Lyon. También estudió dos cuatrimestres en la UNSAM, durante los cuales llegó a enamorarse de la ciudad.



NICOLAS

CERCA Y LEJOS, LA EXPERIENCIA EN EL AULA

Por Ariel Wilkis*

Mucho antes de que aterricen en Ezeiza, ya nos familiarizamos con los alumnos extranjeros que vendrán a la Universidad. Tomamos contacto con sus fotos, las cartas donde plasman sus motivos de elección de nuestro país y las recomendaciones de sus profesores. Muchos de los docentes hemos sido estudiantes de intercambio en otros países y recibir el dossier de cada alumno se conecta con nuestras experiencias, que fueron determinantes en cómo pensamos y deseamos la vida universitaria. Nuestras primeras evaluaciones están marcadas por esta mezcla de distancia y cercanía que, como decía el sociólogo alemán Georg Simmel, es lo propio de la situación del extranjero.

La presencia de los estudiantes de intercambio en nuestras aulas es una muestra más de que la Universidad descentra las fronteras de muchas maneras. Dar clases en la cárcel o recibir estudiantes de lugares remotos de Alemania -ambas situaciones cotidianas de nuestra carrera- no son experiencias desconectadas: están atadas por la voluntad de provocar desafíos a la producción y circulación del conocimiento, poniendo en conexión espacios culturales, sociales y nacionales distantes.

Los estudiantes de intercambio tienen una función social muy especial para la vida de la UNSAM: ponen al descubierto una propiedad que no es sólo de ellos, sino de la comunidad universitaria en su conjunto: estar al mismo tiempo cerca y lejos del conocimiento. El conservadurismo universitario se derrumba cuando todos nos pensamos como extranjeros. Nuestra universidad se edifica en este pensamiento.

La internacionalización de nuestras carreras no sólo es un criterio de excelencia académica, sino un signo de la vitalidad que evita disecar el espíritu universitario. Cuando vemos crecer el número de estudiantes de intercambio, sabemos que vamos en este camino.

*Director de la Carrera de Sociología.

Conferencia de Manuel Castells en el Campus

UNA TEORÍA DEL PODER EN LA SOCIEDAD RED

TRAS RECIBIR EL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UNSAM, EL SOCIÓLOGO ESPAÑOL ESPECIALISTA EN TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN HABLÓ SOBRE LAS FORMAS DE EJERCICIO DEL PODER EN LA ERA DE LA "AUTOCOMUNICACIÓN DE MASAS".

Foto: Pablo Carrera Oser.

i Por qué el poder me pareció siempre esencial? Porque las relaciones del poder son las relaciones fundacionales en cualquier sociedad: aquellos que tienen el poder conforman las instituciones, normas y valores de nuestras vidas. Y lo hacen en función de sus intereses y valores. Afortunadamente, nunca hay una sociedad totalmente integrada en un sólo sistema de poder y, si tuviéramos una regla histórica, sería: "Donde hay dominación, hay resistencia". Todas las sociedades están confi-

guradas en torno a los mecanismos de poder de las instituciones y a los mecanismos de resistencia cuya interacción inestable determina las normas que nos rigen. Y si en algún momento ese otro orden se cambia, surge uno nuevo que inmediatamente establece otra dominación y genera otra resistencia. Por eso, el trabajo de los movimientos sociales nunca termina. En el conjunto de la historia de la sociedad, el poder se ejerce de muchas formas, pero esencialmente hay dos grandes procesos: el más clásico, el ejercicio del poder a través del monopolio de la violencia legítima, y otro, más sutil y más por la persuasión, la influencia cultural, la capacidad de modelar las mentes. Pero en términos de la estabilidad de los sistemas de poder, es más eficaz torturar las mentes que torturar los cuerpos. Esa capacidad cultural es fundamental: dime cómo piensas y te diré a quién obedeces. Los dispositivos mentales pasan por la configuración de nuestras redes neuronales, las cuales reciben signos de un entorno de comunicación y generan procesos por los que construimos las imágenes a partir de las que tomamos decisiones y nos configuramos como sociedad. Lo que he estado estudiando en el último tiempo es cómo esa transformación de la comunicación conduce a formas de dominación y contradominación distintas, más o menos eficaces. Pero es a través de esas formas que se articula el poder: los medios y el sistema de comunicación en su conjunto son el espacio en donde se juega el poder, donde se construyen las formas de poder mentales a partir de las cuales funcionamos. La política hoy es mediática: lo que no existe en el espacio de la comunicación no existe. La capacidad



cultural de la sociedad pasa por el sistema de comunicación pero no se origina allí, sino en sistemas de poder que existen en todas las dimensiones de la sociedad: financiera, económica, industrial, política, militar, cultural, científica. Cada sistema tiene sus propios mecanismos, aunque después todo pase por la comunicación.

Las formas de poder tienen estructuras y dinámicas propias a cada sociedad. En una sociedad red, el poder se configura en redes y a partir de redes. Por eso, la búsqueda de detentores del poder concretos es finalmente inútil: como en un juego de espejos, controlas un poder y resulta por otro lado. Cada forma de poder se articula con las otras y, por lo tanto, para actuar sobre él, hay que tener una dinámica de redes y encontrar cómo funciona su estructura.

El control de las conexiones entre redes es fundamental. Un ejemplo concreto de conector es el que

/// **SON INTERESANTES
LOS MOVIMIENTOS DE
LAS UNIVERSIDADES
PARA DESCONECTAR
EL MUNDO CIENTÍFICO
DE LAS EMPRESAS
MULTINACIONALES
Y RECONECTARLO A
PERSONAS Y
TERRITORIOS EXCLUIDOS.**

funciona entre la política y los medios de comunicación. Y, sobre esto, Rupert Murdoch, el magnate de los medios australiano, es un caso interesante: en Estados Unidos, su función es construir un discurso, una hegemonía cultural e ideológica, que concentra un 25% de la población a la que le ancla el conservadurismo a ultranza; el mismo porcentaje que creía que George Bush había sido enviado por Dios para ganar la guerra de Irak.

Pero hay otras conexiones: una central, por ejemplo, es la que hay entre finanzas y política; es decir, los intereses de la clase política con el sistema financiero. Por tanto, en términos concretos y analíticos, la creación de redes es una fuente fundamental de poder, porque lo demás es sistémico. Entonces, las funciones fundamentales son los programadores y los conectores. Es ahí donde está el poder.

¿Y el contrapoder? También está ahí. Donde hay poder hay contrapoder. Y por lo tanto, si el poder efectivo es en red, el contrapoder también debe actuar así. El contrapoder nace en lo local. ¿Cómo se pueden controlar poderes globales desde lo local? No se puede; o sí, pero haciendo que los poderes locales se conecten en redes globales. Por tanto, hay que partir de lo local y conectar con lo global, pero no formando una élite de poder, no para unificar; sino a través de la conexión entre las vivencias, los intereses y la defensa de los valores locales.

Para poder actuar, estos contrapoderes pueden hacer dos cosas: proponer y construir redes alternativas; o desconectar redes de poder y conectar las de contrapoder. En este sentido, son interesantes los movimientos de las universidades para desconectar el mundo científico de las empresas multinacionales y reconectarlo a personas y territorios excluidos. Hoy, nuevos movimientos sociales nacen de manera espontánea en Internet y rápidamente encuentran eco: hay millones que piensan y sienten lo mismo, pero no se atreven a actuar por el riesgo que significa. Y el miedo es el fundamento del orden. Pero el miedo se supera con dos mecanismos: la indignación, porque cuando uno no puede más ya no importa nada; y, segundo, con el estar juntos, la comunidad. Estos mecanismos, que han estado en la base de todos los movimientos sociales, son las formas del contrapoder.

Esto abre un nuevo momento histórico, de transición, de impaciencia, de peligro y de confusión. No es cierto que el crecimiento económico sea lo único ni que lo resuelva todo. No es cierto que las personas sólo vivamos del cinismo, del individualismo y del retraernos; eso es empíricamente falso. Pero, al mismo tiempo, no hay nuevas formas todavía, porque esto es un largo proceso histórico. Mientras tanto, hay que pensar en otras formas, que no salgan de pensadores de vanguardia, ni de nuevos líderes revolucionarios y autoproclamados que han llevado siempre al desastre; sino del debate en la sociedad, en Internet, plazas, asambleas y en las relaciones personales. La labor de los académicos que nos interesamos por el cambio social es colaborar con el análisis de rigor y la creación de nuevas categorías que correspondan a la sociedad que viene. Para no ser simples parásitos del movimiento social. ///

MANUEL CASTELLS

Especialista en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) con más de cuatro décadas de trayectoria, el sociólogo español es -desde hace diez años- el académico más citado del mundo en este tema y el quinto en todo el ámbito de las Ciencias Sociales. Protagonista del Mayo Francés, catedrático de Berkeley, director del Internet Interdisciplinary Institute en la Universidad Abierta de Cataluña, ha publicado la trilogía *La era de la información* -entre una decena de libros y cientos de artículos- y es el autor de dos conceptos fundamentales para la comprensión de este momento histórico caracterizado por la revolución tecnológica: "sociedad red" y "autocomunicación de masas".

Entrevista con Pablo Reinoso

“TRABAJAR EN UN PROYECTO CULTURAL ES AUMENTAR LA REFLEXIÓN”

EL ARTISTA ARGENTINO RADICADO EN FRANCIA INSTALÓ EL NUEVO MÁSTIL DEL CAMPUS. DICE QUE LA VUELTA A LA UNIVERSIDAD “CICATRIZA” SU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE EN LA DICTADURA MILITAR. LA OBRA INTEGRA EL PROYECTO DE ARTE PÚBLICO “20 AÑOS - 20 ESCULTURAS”, Y SE SUMA A LAS YA INSTALADAS DE LEÓN FERRARI, JORGE GAMARRA Y ENNIO IOMMI.

POR DOLORES CAVIGLIA. Fotos: Pablo Carrera Oser / Alejandro Zamponi.



Pablo Reinoso es escultor, diseñador y desde hace más de veinte años vive en París. Es discípulo del artista Jorge Michel; expuso en Buenos Aires, Tokio, Bruselas, Luxemburgo, Bogotá y ahora forma parte del proyecto “20 Años- 20 Esculturas”, una iniciativa para recuperar la idea del arte público. Cuando se sumó al proyecto, Reinoso visitó el Campus Miguelete y, apenas vio el mástil, pensó que su aporte podía ser ese; hacía tiempo estaba trabajando en unos diseños e incluso ya tenía algunos dibujos bocetados. “Me quedé impresionado con la infraestructura de la UNSAM, porque entiendo que trabajar en un proyecto cultural es aumentar la reflexión”, contó en su regreso, varios meses después, para instalar el “Mástil Firulete”,



El Mástil Firulete. Pablo Reinoso, durante la instalación.

tal como bautizó su obra.

¿Qué significa instalar una obra en una universidad argentina?

Me encanta. La sensación que tuve desde el principio fue de alegría: estoy contento de formar parte de un lugar donde se ejerce la educación. Que yo pueda venir con una obra como esta es una especie de justo retorno a la universidad.

¿Cómo fue tu experiencia universitaria?

Yo empecé Arquitectura pero no la terminé, porque me fui del país antes. Fue un período divino por un lado, pero por el otro no: yo estudié en 1976, durante la tremenda dictadura. Todavía hoy, cuando a veces voy a la Facultad de Arquitectura, me pongo un poco triste. Por eso, esta vuelta a la universidad, ya como adulto, es de algún modo cicatrizante.

¿Fue un trabajo difícil el armado?

Sí. Todas mis estructuras son redondeadas, circulares y las curvas, desde un punto de vista estructural, son malas. El dibujo era muy fácil pero la realización, muy complicada. Ahí empezó un largo período de investigación plástica, para entender cómo hacer el objeto y que pueda tener la altura que me parecía que funcionaba con los edificios. Hay algo muy circular en esta universidad: el Edificio Corona del Tornavía, los tanques. Entonces, empecé a experimentar. La tarea fue mucho más complicada de lo que había imaginado. Pero todo empezó a encajar cuando, de vacaciones en Praga, me encontré con dos mástiles en la entrada del Palacio Real. Estaban hechos en madera, a partir de un cono central, y medían por lo menos veinte metros de altura: eran las proporciones que yo necesitaba y si eso se sostenía en madera, en hierro también iba a aguantar. A partir de ahí me puse a enlazar todo. En vez de ser un mástil que nace de las entrañas y que se va enredando hasta culminar, es una columna mástil que se colonizó hasta llegar a la bandera.

¿Es complicado trabajar con estructuras de este tamaño?

Cuando hacés obras que se van del tamaño del taller, en realidad las armás en la cabeza, no las ves nunca enteras. Yo vi los primeros ocho metros y después todo lo que sigue subiendo lo tuve que esculpir de manera horizontal, no lo pude armar para verlo en conjunto. Esto es parte del desafío de mi oficio; estás esculpiendo en la cabeza.

Hace tiempo que vivís en Francia, ¿qué es lo que más extrañas de Argentina?

Son siempre dos cosas: a mis amigos y el cielo, porque en París no hay buena luz, el cielo está siempre cubierto, hace frío durante siete meses y la primavera dura nada. Extraño mucho la clemencia del tiempo. ///

Hacia fines de 2010, se sumó a la agenda de festejos por el vigésimo aniversario de la UNSAM una iniciativa destinada a cerrar en clave simbólica los 20 años de gestión y, al mismo tiempo, sentar las bases de un nuevo concepto cultural en el territorio. Así surgió la idea de emplazar un parque escultórico dentro del Campus Miguelete. De acuerdo con un exhaustivo análisis de impacto llevado a cabo por el comité consultivo del proyecto, las esculturas -hechas en su mayoría en hierro, piedra y madera- quedarán instaladas en espacios tanto abiertos como interiores, en una reformulación de los cánones espaciales más convencionales: geometrías inestables, superficies reflectivas, alegorías clásicas y composiciones un tanto más audaces irán poblando el perímetro. El objetivo que guía la puesta es la construcción de una realidad estética renovadora, concebida como nexo entre la producción artística, la ciencia y el pensamiento. "Además de romper con el circuito artístico tradicional, centralizado en la ciudad de Buenos Aires, el parque permitirá que nuestra universidad posea su propia colección", explica Fabián de la Fuente, coordinador general del proyecto. De este modo, la UNSAM se suma a una larga tradición estética, cuyo inicio tuvo lugar en el siglo XIX en las universidades de Buenos Aires y La Plata, como parte de un plan integral de consolidación nacional. Ya son cuatro las obras instaladas: *Mástil Firulete* frente al Rectorado, *Cinta*, de Jorge Gamarra, frente al Instituto de Investigaciones Biotecnológicas (IBB); *Percanta II*, de León Ferrari, en el Instituto de Investigación e Ingeniería Ambiental (3iA); y *Continuidad interrumpida*, de Enio Iommi, antes del Auditorio Carpa. Faltan aún las esculturas de Jacques Bedel, Osvaldo Chiavazza, Alberto Bastón Díaz, Juan Carlos Distéfano, Hernán Dompe, Norberto Gómez, Mario "Pájaro" Gómez, Rubén Grau, Nadia Guthmann, Julio Le Parc, Leopoldo Maler, Marie Orensan, Lucía Pacenza, Rogelio Polesello, Tomás Saraceno, Gyula Kosice y María Juana Hera Velazco.



Nanoarcillas

TODO SE TRANSFORMA, EL PROBLEMA ES CÓMO

ARCILLAS PATAGÓNICAS CONVERTIDAS EN NANOMATERIALES CAPACES DE RETENER CONTAMINANTES Y, ASÍ, SANEAR GRANDES CAUDALES DE AGUA, SEDIMENTOS, SUELOS Y EFLUENTES. EL DOCTOR GUSTAVO CURUTCHET, CIENTÍFICO DE LA ESCUELA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES E INGENIERÍA AMBIENTAL (3IA), PARTICIPA EN ESTE PROYECTO FONARSEC QUE APUNTA A RESOLVER UN PROBLEMA CENTRAL: EVITAR QUE SE SIGA CONTAMINANDO EL MEDIOAMBIENTE.

POR MARCELO RODRÍGUEZ - Fotos: Pablo Carrera Oser.

Una imagen microscópica de las nanoarcillas. "Están formadas por capas. Modificando la distancia entre esas capas, y otros factores, el material adquiere diferentes propiedades", explica Curutchet.

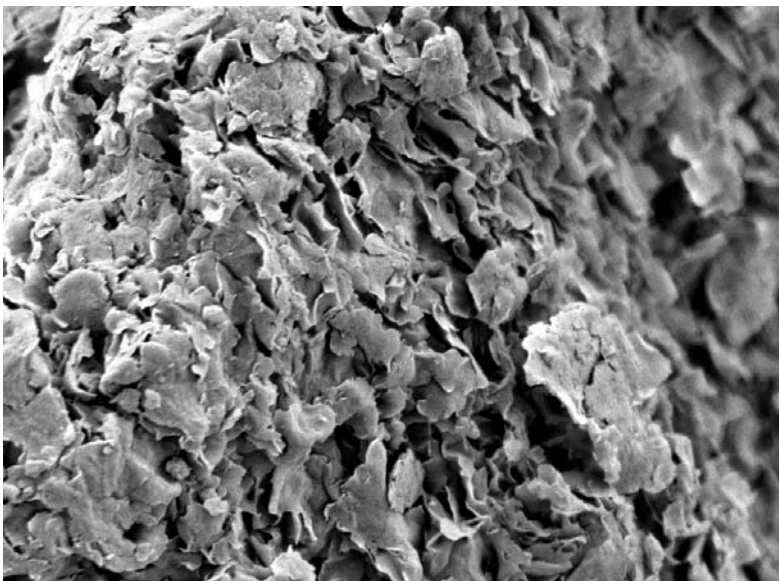
Gustavo Curutchet es bioquímico, doctorado en Ciencias Exactas, se especializa en Biotecnología Ambiental, y trabaja en la Escuela de Ciencia y Tecnología y en el 3iA junto con el doctor Roberto Candal en uno de los más importantes proyectos de innovación y transferencia tecnológica en los que participa la Universidad: el desarrollo de *nanoarcillas*, a las que él distingue en *organoarcillas* y *bioarcillas*, según estén modificadas con compuestos químicos orgánicos o con hongos y bacterias, respectivamente.

El proyecto -que está financiado por el FONARSEC, fondo creado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología para estimular actividades conjuntas y transferencia tecnológica entre los sectores público y privado- está dirigido por la doctora Rosa Torres del Centro de Tecnología de Recursos Minerales y Cerámica (CETMIC) y consiste en modificar arcillas obtenidas en la Patagonia para convertirlas en *nanomateriales*; es decir: moldear sus estructuras a nivel de las millonésimas de milímetro, para darles características especiales y, por lo tanto, propiedades físicas y químicas especiales. Las *organoarcillas* tienen varias aplicaciones: permiten obtener nuevos plásticos con propiedades ignífugas, con determinada permeabilidad al oxígeno o con una resistencia mecánica muy particulares; y además al igual que las *bioarcillas*, pueden usarse en la purificación y el saneamiento de grandes cantidades de agua, y esto las convierte en un desarrollo de alto impacto medioambiental.

Pero Curutchet va más allá: "Las propiedades de estas bioarcillas las hacen interesantes para retener contaminantes en grandes volúmenes de agua, pero hay que ver qué se hace después con esa arcilla "cargada", y por eso la idea es cerrar el proceso recuperando los metales de las arcillas usadas y degradando los residuos orgánicos, con procedimientos fotocatalíticos y biológicos combinados".

-¿Cómo funcionan las nanoarcillas?

-Están compuestas por capas. Modificando la distancia entre esas capas y otros factores como la carga



eléctrica superficial o en la intercapa, el material adquiere diferentes propiedades. La estructura nanométrica coloidal permite que la arcilla se “cargue” con el contaminante del agua y favorece la separación después del proceso.

-¿Para qué se las enriquecen con hongos y bacterias?

-Se han buscado microorganismos que tuvieran ciertas propiedades interesantes, como por ejemplo la capacidad de retención de uranio y otros metales. Ahora estamos armando nuevas matrices con organismos capaces de absorber colorantes, y otros que estamos sacando del Río Reconquista, con capacidades de absorber metales pesados. Las bioarcillas tienen un valor agregado que va más allá de su uso industrial o del control de polución, porque su función tiene mucho que ver con lo que ocurre naturalmente en el fondo de los arroyos y los ríos, donde hay procesos de autopurificación. Es un valor agregado que no habíamos tenido en cuenta en la formulación original.

SALIR DEL LABORATORIO: UNA CIENCIA AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

No se trata sólo del balance de efluentes de un arroyo ni de fórmulas e imágenes microscópicas. “También es necesario ver qué sucede cuando alrededor de ese arroyo viven 50 mil personas, que tienen problemas con la basura pero en donde, a la vez, la basura es fuente de sustento”, explica Curutchet, que confiesa que hoy su entusiasmo está puesto en poder trabajar con un enfoque integral sobre el problema de la contaminación ambiental. Tarea que desarrolla con el físicoquímico Roberto Candal y también con un equipo multidisciplinario formado por especialistas de las escuelas de Humanidades (EH) y de Política y Gobierno (EPyG), con el que puso en marcha el Observatorio Ambiental “Carcova”. El proyecto, que ganó el concurso *Diálogo entre las Ciencias* -de la Secretaría de Investigación de la UNSAM- se propone investigar y buscar soluciones para el barrio La Carcova, ubicado sobre el basural de José León Suárez. “No es que vayan a solucionar todo, pero pueden solucionar una buena cantidad de cuestiones”.

-¿Cuánto material se precisa para purificar un metro cúbico de agua?

-Unos pocos gramos.

-¿Y es tan simple como arrojarlos al agua y luego recogerla?

-Hay varias formas. La más fácil es mezclarlos en un tanque y después pasar a un decantador, y otra que estamos investigando es el proceso continuo, que consiste en rellenar una columna o caño por donde el efluente pase constantemente, como un filtro que, al saturarse, se puede cambiar. Además, el material no se disuelve en el agua, sino que forma agregados en forma de granos o *pellet*, bien visibles; sólo es su estructura “molecular” lo que está trabajado a nivel nanométrico.

-¿Cuán avanzado está el desarrollo de aplicaciones?

-Bastante. Pienso que en un año más vamos a tener funcionando en el Valle del Río Negro una planta piloto para el tratamiento de efluentes con pesticidas, con una capacidad de tratar varios metros cúbicos por hora. Y desarrollamos bioarcillas para retención de metales, especialmente uranio. Estamos trabajando con organoarcillas para extracción de pesticidas, tenemos bastante avanzada la bio-lixiviación de metales para efluentes de minería, galvanoplastia o talleres metalúrgicos. Pensamos básicamente en las aguas residuales de pequeñas industrias, que todavía vienen con una carga importante de metal que escapa a los tratamientos primarios. En aguas donde el contaminante se halla en el orden de los gramos de cobre por litro esto aún no conviene: requieren procesos más rápidos y agresivos. Pero estos, aun así, dejan cantidades del contaminante en el agua que son escalofrantes a nivel ambiental.



-¿Cuán avanzada está esta tecnología en otras partes del mundo?

-El tema está muy vigente a nivel de investigación y hay empresas comerciales trabajando en desarrollos parecidos, aunque no se han centrado en el desarrollo de estos materiales híbridos, simplemente usan arcillas o biomasa y prácticamente ninguna llega hasta ofrecer la recuperación final, es decir, la posibilidad de cerrar el circuito y no generar un barro contaminante.

-Justamente se habla de que las nanotecnologías producen residuos con los que no se sabe bien qué hacer y cuyos riesgos ni siquiera se conocen bien. ¿No es justificado ese temor?

-En nuestro caso no es tan complicado, porque la alteración a nivel nano es una modificación estructural, pero después los agregados de estas partículas con los que nosotros trabajamos son grandes. No tenemos nanopartículas que podamos estar aspirando directamente, por ejemplo. Obviamente hay muchas cosas que no se saben y eso produce temores. La cuestión es hacer un uso racional y responsable e investigar en todos los campos los efectos posibles. Hay que evaluar pros y contras, pero es fundamental hacer estudios serios para evaluar los potenciales riesgos y evitar el mal uso, que a veces ha ocurrido.

-Cuando el negocio es grande...

-Cuando el negocio es grande, el mal uso se ha hecho en todos lados. Pero el problema en esos casos no es el desarrollo en sí, sino establecer una regulación adecuada, y una vez que esa regulación existe, hacerla cumplir.

-¿Cuáles son las posibilidades de desarrollo comercial de lo que están haciendo?

-En cuanto a los plásticos, se encargan de esa parte del proyecto la doctora Patricia Eisenberg del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) –y también profesora del 3iA– y Alloys, una empresa privada de base tecnológica que forma parte del proyecto conjuntamente con el CETMIC/CONICET y la UNSAM en el marco del FONARSEC. En el campo medioambiental, creo que las aplicaciones son importantes, porque otras tecnologías desarrolladas para el tratamiento de efluentes hasta ahora son muy caras. Hoy muchas empresas se enfrentan a sanciones porque no tienen capacidad económica ni técnica para solucionar los problemas que están causando. Estos problemas, que van a ser cada vez más graves, no tenían hasta ahora una alternativa viable de tratamiento, porque lo que las empresas necesitan son tecnologías que sean de bajo costo, que no sean prohibitivas. Por eso creo que esto es económicamente viable y muy interesante.

-¿Qué piensa cuando se presenta a la cuestión ambiental como un problema que la humanidad no va a poder resolver?

-Es una cuestión ligada a temas sociales y políticos. Justamente, una de las formas de ataque es el desarrollo de tecnología: teniendo en cuenta el funcionamiento del lugar, uno puede imaginarse una

LA UNSAM, LÍDER EN PROYECTOS DE COOPERACIÓN ENTRE SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO

El Fondo Argentino Sectorial (FONARSEC) es un instrumento del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva para incentivar la cooperación entre los sectores público y privado en la investigación científica y la transferencia de tecnología. Implementado a través de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica desde 2009, financia consorcios mixtos compuestos por dos instituciones públicas de investigación y desarrollo y dos o más empresas privadas. La UNSAM, con cinco otorgamientos por 60 millones de pesos, es la universidad con más proyectos FONARSEC y reafirma su perfil en materia de investigación para la innovación del sistema productivo.

Además del proyecto Nanoarcillas, hay otros cuatro FONARSEC en pleno desarrollo: el NanoPOC, un sistema de diagnóstico portátil para la detección de enfermedades como el Mal de Chagas y el Síndrome Urémico Hemolítico, entre otras; la investigación sobre biomarcadores del *Trypanosoma cruzi*, que busca evitar el problema de los “falsos positivos” en la detección del Chagas congénito; la tecnología y la normativa técnica para que cualquiera (empresa, institución o particular) pueda tener paneles solares y convertirse en proveedor de energía para la red eléctrica; y Biomatter, un desarrollo para la regeneración quirúrgica de la piel.

“La UNSAM está produciendo y articulando capacidades heterogéneas para responder a la necesidad de desarrollar tecnologías vinculadas a la demanda social”, dice Diego Hurtado, secretario de Innovación y Transferencia Tecnológica.

tecnología. Con eso, el problema se puede llegar a paliar. Porque hoy día ya no abarca sólo al ecosistema “suelo-agua”. El río Támesis estaba contaminado y lo que se hizo ya en el siglo XIX fue bombear agua contaminada hacia “afuera”. Ahora ya no hay más “afuera”: afuera es adentro, porque en alguna parte hay gente que va a tener que convivir con los desechos; hay que tener una mirada más general. El agua residual ahora se debe tratar eficientemente. El Támesis ahora está limpio, ¿por qué no se van a poder limpiar el Riachuelo y el Reconquista? ///

La UNSAM dicta dos carreras directamente vinculadas con cuestiones medioambientales: la Licenciatura en Análisis Ambiental (ECyT) –coordinada por Curutchet, que además es profesor– y la Ingeniería Ambiental (3iA/ECyT) –en la que también da clases.



FESTINA LENTE - LA LIBRERÍA DEL CAMPUS MIGUELETE

NOVEDADES

UNSAM EDITA PRESENTA SUS ÚLTIMAS PRODUCCIONES

¿Qué es el compromiso?

Claude Giraud

Entre el orden y la esperanza. *Kirchneristas argentinos y socialistas chilenos en años de política inquieta*

Eduardo Rojas / Mario Greco

La vieja y la nueva política. *Libertad, poder y discurso*

Julio De Zan

Las justicias en la Filosofía medieval

Enrique Corti (compilador)

José Luis Romero. *Vida histórica, ciudad y cultura*

José E. Burucúa / Fernando Devoto / Adrián Gorelik (editores)

Guía de Latín. 2ª edición actualizada

Antonio Tursi

El mal en la Filosofía medieval

Enrique Corti (compilador)

PRÓXIMOS TÍTULOS

12 estudios freudianos

Serge Cottet

Ejercicio plástico. *La reinención del muralismo*

Néstor Barrio / Diana Wechsler (editores)

El cuidado de la vida

Carlos Ruta (compilador)

Peregrinación de Luz del Día o *Viaje y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*

Juan Bautista Alberdi

Edición crítico-genética / Estudio preliminar **Élida Lois**

Palabras preliminares por **Natalio Botana**

Excurso **Héctor A. Palma**



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN




UNSAM
EDITA

ventas@unsam.edu.ar

Av. 25 de mayo 1779, San Martín
Prov. de Buenos Aires

www.facebook.com/unsamedita

www.unsamedita.unsam.edu.ar



Cruzando fronteras
Programa Internacional
de Movilidad
Estudiantil

Manuel Castells
Una teoría del poder en
la sociedad red

**Donde vive la cultura
de izquierdas**
15 años del CeDInCI

**El nuevo mástil
del Campus**
Entrevista con
Pablo Reinoso